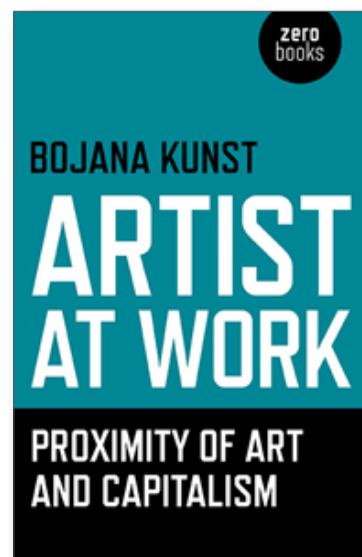


Artist at Work: Proximity of Art and Capitalism

BOJANA KUNST (2015). Winchester, UK y Washington, USA: Zero Books,. ISBN: 978-1-78535-000-9. eBook: 978-1-78535-001-6



María Eugenia Cadús

Universidad de Buenos Aires – CONICET / eugeniacadus@gmail.com

Fecha de recepción: 29/08/2015. Fecha de aceptación: 07/09/2015.

El nuevo libro de la filósofa, dramaturga y teórica del performance, Bojana Kunst centra su reflexión en la relación entre arte y capitalismo, pero aporta un giro clave a la temática: propone estudiar la relación entre arte y capitalismo no a través del consumo y explotación de los objetos artísticos en sí, sino a partir de los modos de producción de los artistas. Para ello se centra en los artistas de artes *performáticas*, tomando ejemplos del teatro, la danza contemporánea y el *performance art*, analizando tanto sus condiciones de trabajo como algunas obras.

Kunst plantea que en el estudio de los artistas en su trabajo se evidencia la cercanía entre el capitalismo y el arte contemporáneo de las últimas décadas, particularmente a partir de la relación entre arte y vida con los modos de producción post-fordistas. Este vínculo resulta ambivalente ya que, por un lado, la labor artística se acerca al capitalismo a partir de sus modos de producción (vida-arte), pero por el otro, resiste a la apropiación por parte del capitalismo del poder de creación del ser humano. Los artistas frecuentemente critican este sistema en el cual se ven imbuidos, aunque, finalmente, en sus prácticas e instituciones terminan utilizando los mismos modos de explotación.

Centrándose en la concepción de que el arte es una forma de vida, la autora analiza diferentes aspectos: la subjetividad, la sociabilidad, el movimiento y la temporalidad, para finalmente proponer lo que considera como una opción para evitar las normas capitalistas, a saber, la pereza y la menor cantidad de trabajo.

Entonces, ¿cómo es la vida de un artista? ¿Cómo produce? ¿Qué produce? ¿Cuáles son sus condiciones de trabajo? Si bien Kunst realiza un extenso y profundo desarrollo del tema, queremos mencionar sólo algunos aspectos que nos resultan clave, quizás por verlos de cerca cotidianamente.

En primer lugar, se encuentra el hecho de la precarización laboral, el trabajo gratuito o mal pago y las malas condiciones de trabajo de los artistas de performance. Al respecto, Kunst toma como ejemplo una discusión dada en el año 2011 entre la *performer* Marina Abramovic y la coreógrafa Yvonne Rainer. La primera fue contratada para diseñar la gala del Museo de Arte Contemporáneo de Los Ángeles (MOCA), en la cual, famosos e invitados adinerados realizan un acto de donación al museo, pagando la cena de gala entre 25.000 y 100.000 dólares por persona. Abramovic contrató a varios artistas para que realizaran

una reposición de algunas de sus piezas más emblemáticas, las cuales funcionaban a modo de “centro de mesa”. A estos *performers*, quienes debían estar entrenados para yacer en las mesas, desnudos, inmóviles y sin interactuar con los comensales (no importa qué les hicieran éstos), por aproximadamente cuatro horas, se les pagaría sólo \$150. Al conocer esta situación, Rainer desde su posición de coreógrafa consagrada e indignada con tal nivel de explotación hacia los jóvenes artistas, escribió una carta de protesta al director del museo, iniciando la polémica. Esta anécdota nos lleva a la reflexión acerca del estatus del trabajo del artista. ““How are we to view such artistic practices today, when subjectivity is at the core of human production (Lazzarato) and capital powers deeply affect the powers and potentialities of life?” (p. 41) [¿Cómo vemos este tipo de prácticas artísticas hoy, cuando la subjetividad es el núcleo de la producción humana (Lazzarato) y los poderes del capital afectan profundamente a las facultades y potencialidades de la vida?”. La traducción es nuestra.] se pregunta Kunst. La explotación, dice, no hubiera cesado si se les hubiera pagado más a los artistas, ya que la propuesta de Abramovic explota la presencia misma de los *performers* sin producir ningún efecto en la esfera pública -lo que sería político- sino que, simplemente, contribuye al “valor espectacular” del artista y de la institución, a partir de su presencia, la creación de atmósferas y afectos, entre otras cosas, que pueden ser pensadas como la performance de las facultades humanas y subjetivas, las cuales se encuentran en el centro de la producción post-fordista.

Al respecto, proponemos un ejemplo local reciente: cuando la misma artista (Abramovic) estuvo en Buenos Aires (en el contexto de la Bienal de Performance, en mayo de 2015), los *performers* no fuimos pagados en absoluto. Pasamos una prueba de selección de aproximadamente tres horas, tuvimos un entrenamiento de aproximadamente siete horas durante dos días y trabajamos durante lo que se denominó *workshop* durante dos días seguidos, durante nueve horas cada uno, en los cuales debíamos permanecer en silencio, casi sin comer (debíamos tratar de evitar el ingerir alimentos y bebidas) y en constante contacto con las más de 2.000 personas que asistieron. Nuestra tarea era la de *facilitar* (nos denominaron *facilitadores*) la experiencia a los espectadores/participantes, relacionándonos con ellos/ellas, cuidándolos, acompañándolos y, también, ordenando la experiencia y el espacio, dando las indicaciones preliminares al ingreso de la sala y hasta encargándonos de los casilleros donde los espectadores dejaban sus pertenencias. De esta manera, se explotó nuestra presencia, capacidad comunicativa y sociabilidad.

No debe ser obviado que nos encontramos en una sociedad y en un modo de capitalismo en el que la sociabilidad está en el núcleo de la producción. Y el arte contemporáneo se caracteriza por la creación de sociabilidad e inclusive por su exceso. Es por ello que Kunst realiza primero una crítica al arte relacional y, luego, problematiza también la colaboración como práctica relacionada a la movilidad y flexibilidad del trabajo contemporáneo.

The fact that the performance artist has some generosity and even collaborates free of charge doesn't save him or her from the contemporary forms of exploitation. The generosity puts him/her at the core of the contemporary mode of individuation, where it is precisely their extra time and energy that are demanded from the subject.

[El hecho de que el artista de performance tiene cierta generosidad e incluso colabora de manera gratuita, no lo o la salva de las formas contemporáneas de explotación. La generosidad lo/la pone en el centro de la modalidad contemporánea de individuación, donde es precisamente su tiempo y energía extra lo que se le demanda al sujeto.] (80)

Por otra parte, aventura Kunst, que quizás la denominación *performer* se ha hecho tan popular en los últimos años, reemplazando a las de *bailarín/a* o *actor/actriz*, ya que se supone que el término *performer* es más amplio e interdisciplinario, sin circunscribirse a una técnica determinada que permita nombrar su actividad. Sin embargo, a este también se le pide una cierta especialización, la capacidad de auto-representarse o lo que podemos denominar -en términos del nuevo materialismo- como el consumo extremo de sus propios poderes de transformación constante de los estados corporales y de las facultades afectivas. Evidenciando de este modo, una cercanía entre arte y vida que caracteriza al capitalismo contemporáneo. Además, este artista que produce su vida/arte es a la vez su empleador y su empleado, y representa el modo de movimiento del trabajo actual, con ritmos inarmónicos y tiempos de trabajo flexibles e individualizados. De este modo, poco a poco, el artista deviene un virtuoso, pero no en el sentido del desarrollo de su técnica artística, sino que su virtuosismo refiere a la capacidad de realización de diferentes actividades y, al mostrarse frente a otros constantemente, predominantemente las habilidades comunicativas -lo cual es característico del modo de producción post-fordista-. Así, según Kunst, el artista deviene un prototipo del trabajador precario

y flexible, en constante disponibilidad (disolviéndose la diferencia entre trabajo y tiempo libre), ya que el trabajo del artista está conectado con la producción de la vida misma (producción de subjetividad y de exceso de sociabilidad).

El artista de performance trabaja constantemente en diferentes actividades e instituciones. Así, se impone la forma de trabajo por proyecto, en la que se vive constantemente para el futuro y bajo la amenaza de la *fecha límite*, del *plazo (deadline)* -lo cual Kunst relaciona con el concepto de “deuda” de Lazzarato-. Se establece la estética del *work in progress* y, con ello, la precariedad no sólo económica, sino la que se refiere a lo estructural del ambiente afectivo en el que vivimos. Todo lo que el artista hace deviene amateurismo, pues si la característica de lo amateur es lo que se realiza por fuera de los tiempos que exige el profesionalismo, bajo los tiempos acelerados de creación y de trabajo constante como condiciones de la producción (una de las características esenciales del proyecto) todo deviene amateurismo. El artista ya no tiene *hobbies*, dice Kunst, ya que todo su tiempo se encuentra dedicado al arte.

¿Cuántas veces (nos) escuchamos decir “no tengo tiempo”? Este paradigma, que refiere a la forma de trabajo que describimos anteriormente, está intrínsecamente conectado con la organización del tiempo en el futuro. La temporalidad *proyectiva* fortalece el trabajo en el futuro, abre posibilidades hacia delante, pero tomando tiempo del presente.

Además, el funcionamiento de las instituciones artísticas apuntala este modo de ser, ya que, si bien por un lado claman por la creatividad y la libertad temporal, por el otro, dan lugar a un sentimiento creciente de inestabilidad e impotencia. Kunst expresa que las instituciones deberían desarrollar formas de solidaridad y permanencia en el trabajo, en lugar de un aura abstracta de amistad.

Este modo de trabajo de los artistas refleja los procesos del trabajo contemporáneo, pero no quiere decir que por ello vivan mejor. Por el contrario, el trabajo del artista revela que éste se encuentra al margen de la economía contemporánea. “The more the pleasure of capital is projected into the artist’s way of life – in other words, the more artistic life represents an

obscene excess of economy – the more the artist is excluded from this economy (and thus from life).” (p. 150) [“Cuanto más se proyecta el placer del capital en el modo de vida del artista – en otras palabras, cuanto más la vida artística representa un exceso obsceno de la economía – más el artista es excluido de esta economía (y por lo tanto de la vida).”] Y, sin embargo, si bien el modo de trabajo del *performer* debería convertirse en el modelo a seguir, éste es frecuentemente acusado de pereza e inutilidad y vive al margen de la visibilidad. Es por ello que resulta importante hacer visible los propios métodos de explotación, trabajando de un modo en que se hagan visibles las condiciones de producción, señala Kunst. Además, como expusimos previamente, en las conclusiones del libro, la autora aboga por tres formas de desobediencia relacionadas a la pereza y el hacer menos, cuando se nos pide que hagamos más. En estos últimos argumentos, la autora discute con la noción del valor económico del arte, con la concepción de utilidad y productividad del trabajo del artista y con la idea de Hannah Arendt de que el artista es la única excepción de la sociedad trabajadora en la que el *ganarse la vida* -la necesidad- se ha vuelto lo central de la vida y todas las actividades en la esfera pública se han convertido en labor.

En conclusión, este libro resulta una lectura imprescindible para pensar las prácticas artísticas actuales, así como la relación entre arte (escénico/ performance) y trabajo (y, por qué no, la relación entre los investigadores en arte y el trabajo también, ya que la labor muchas veces se asemeja bastante). En un país en el que actualmente se están llevando a cabo movimientos por los derechos de los trabajadores de la danza, por ejemplo, muchas reflexiones acerca del trabajo del artista escénico aún deben abrirse a debate, para ello, *Artist at Work* propone una perspectiva clave.

Palabras clave

Artist at Work: Proximity of Art and Capitalism
Bojana Kunst
Trabajo
Artistas de la performance

Key words

Artist at Work: Proximity of Art and Capitalism
Bojana Kunst
Work
Performance artists